

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Mitos sociales y violencia. Un análisis de su incidencia en las subjetividades femeninas y masculinas.

Pérez Semenzato, María Victoria y Marchisio, Silvina Alejandra.

Cita:

Pérez Semenzato, María Victoria y Marchisio, Silvina Alejandra (2021). *Mitos sociales y violencia. Un análisis de su incidencia en las subjetividades femeninas y masculinas. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/42>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/rGn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MITOS SOCIALES Y VIOLENCIA. UN ANÁLISIS DE SU INCIDENCIA EN LAS SUBJETIVIDADES FEMENINAS Y MASCULINAS

Pérez Semenzato, María Victoria; Marchisio, Silvina Alejandra
Universidad Nacional de San Luis. Facultad de Psicología. San Luis, Argentina.

RESUMEN

La presente comunicación se deriva del Trabajo Integrador Final para acceder a la Lic. en Psicología, denominado: "Análisis de la incidencia de los mitos sociales en la constitución de las subjetividades femeninas y masculinas". El diseño de la investigación fue cualitativo, descriptivo y el instrumento la entrevista semiestructurada. Se estudia el material aportado por una mujer y un varón pertenecientes a la ciudad de San Luis, realizando una articulación teórico-clínica. El objetivo fue realizar un análisis comparativo entre ambos explorando la incidencia de los mitos sociales y su violencia invisible en la constitución de los modos de subjetivación femenina y masculina. Se procuró identificar las creencias, los mandatos, los prejuicios y estereotipos en ambos géneros. Se estudió la cualidad de las relaciones sexo-afectivas, la conformación del sistema de ideales, la estructuración del narcisismo y la modalidad con que se desarrollan los proyectos de maternidad/paternidad. En ambas personas se detectó una modalidad de subjetivación transicional como predominante. Se advirtió la posibilidad de reflexionar críticamente sobre aspectos naturalizados en la cultura. La violencia con la que operan los mitos provoca grandes padecimientos psíquicos en ambos géneros, implicando un avasallamiento subjetivo mayor en las mujeres debido a su condición subordinada.

Palabras clave

Mitos - Subjetividad - Psicoanálisis - Género

ABSTRACT

SOCIAL MYTHS AND VIOLENCE. AN ANALYSIS OF ITS IMPACT ON FEMALE AND MALE SUBJECTIVES

This communication is derived from the Final Integrative Work to access the Degree in Psychology, called: "Analysis of the incidence of social myths in the constitution of female and male subjectivities". The research design was qualitative, descriptive and the instrument was the semi-structured interview. The material contributed by a woman and a man belonging to the city of San Luis is studied, carrying out a theoretical-clinical articulation. The objective was to carry out a comparative analysis between the two, exploring the incidence of social myths and their invisible violence in the constitution of female and male modes of subjectivation. An attempt was made to identify beliefs, man-

dates, prejudices and stereotypes in both genders. The quality of sex-affective relationships, the conformation of the ideals system, the structuring of narcissism and the way in which motherhood / fatherhood projects are developed were studied. In both people a transitional subjectivation modality was detected as predominant. The possibility of critically reflecting on aspects naturalized in culture was noted. The violence with which the myths operate causes great psychological suffering in both genders, implying a greater subjective subjugation in women due to their subordinate condition.

Keywords

Myths - Subjectivity - Psychoanalysis - Gender

Introducción.

El objetivo de este artículo es explorar la incidencia de los mitos sociales y su violencia invisible en la constitución de los modos de subjetivación femenina y masculina. Se realiza un análisis comparativo entre un varón y una mujer pertenecientes a la misma franja etaria.

El presente trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación Consolidado N° 12-0318 22/P 807: "Análisis de la incidencia de las relaciones de poder en la construcción de las subjetividades femeninas y masculinas desde el psicoanálisis con perspectiva de género". El mismo está dirigido por la Mag. Claudia Campo y codirigido por la Dra. Silvina Marchisio de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de San Luis. La metodología utilizada es de orientación cualitativa y el tipo de estudio es descriptivo-interpretativo. La temática se indaga en una muestra total de 40 sujetos ubicados en dos rangos de edad, 25-35 años (10 mujeres-10 varones) y 40-50 años (10 mujeres-10 varones). En este recorte se realizó un estudio de caso buscando dar cuenta de la manera en que se presenta la problemática en los dos sujetos analizados. Se utilizó como herramienta la entrevista semiestructurada.

Los sujetos entrevistados residen en la ciudad de San Luis, la mujer tiene 32 años y el varón 34 años. Son trabajadores pertenecientes a un sector socioeconómico medio y urbano. Ella posee un título universitario, ejerce la docencia y él es empresario. Ambos se encuentran en pareja y la mujer es madre.

Algunas consideraciones teóricas. El marco teórico referencial lo constituye la articulación entre el psicoanálisis y los estudios de género que proporciona la posibilidad de contar con una visión más amplia respecto a la constitución psíquica. Esta mirada incluye la participación del contexto socio-cultural en la producción de subjetividades.

Se considera que los mitos sociales desempeñan un papel estructurante. Refieren a producciones de sentido histórico social que se despliegan discursivamente a través del imaginario social y que son recreados en cada individuo singular.

Se trata de pensamientos y acciones que se realizan sin atravesar la reflexión, se hacen acto, sanción, anhelo, sustentando deseos e ilusiones (Fernández, 1992).

Los modos de subjetivación femenino y masculino hegemónicos son promovidos por el sistema social dominante, heteronormativo y patriarcal, que produce sujetos siguiendo el correlato del sistema sexo-género. Éste configura una relación asimétrica entre los géneros, cuya concentración de poder se centraliza en los varones, ubicándolos en una posición privilegiada respecto de las mujeres, quienes son relegadas social y culturalmente hacia el otro extremo, el de la subordinación (Burín y Meler, 1998).

La subjetividad se constituye esencialmente en los intercambios amorosos y hostiles del infante con las figuras cercanas significativas y sus posicionamientos respecto al poder, definiendo formas de ser y de padecer (Fridman, 2019).

En acuerdo con Tajer (2009), el impacto de los cambios históricos se expresa en las modificaciones de las exigencias e ideales sociales. El modo tradicional de subjetivación de género femenino, refiere a la manera en que las mujeres han estructurado su vida en la modernidad, siguiendo los valores de la maternidad y la conyugalidad como áreas centrales en su desarrollo vital. El ámbito primordial de desempeño para ellas es el ámbito privado y sentimentalizado.

El modo de subjetivación femenino transicional se relaciona con una posición intermedia entre los modos tradicionales y los modos innovadores. Su sistema de ideales está basado también en la conyugalidad y la maternidad, aunque son entrelazados con expectativas en el mundo público. El modo innovador, en cambio, se orienta a la elección de múltiples modalidades de construcción subjetiva, en la cual, la maternidad y la conyugalidad ya no se presentan como mandatos a cumplir, sino como opciones posibles y deseadas.

En el caso del género masculino, el modo tradicional de subjetivación se relaciona con valores ligados a la condición de proveedores económicos de la familia. Se desenvuelven en el mundo público en trabajos, involucrándose en política y diversas instituciones. Se basa en la construcción de un tipo de subjetividad para el dominio y el ejercicio del poder.

El modo de subjetivación masculino transicional se caracteriza por la expectativa de alcanzar una relación de mayor paridad con las mujeres. Si bien estos varones conservan parte del modelo de varón público y proveedor, incorporan la afectividad en

los vínculos familiares y de pareja. El modo innovador presenta una amplia gama de variaciones subjetivas, en las que la provisión económica, el éxito, la conyugalidad y la paternidad, aparecen como alternativas. Además, presentan una valoración del cuidado de sí mismos y de los demás, así como expresan libremente sentimientos y afectos.

Análisis comparativo del material clínico. Se realiza un análisis del modo de subjetivación de los sujetos en estudio, teniendo en cuenta la incidencia de los mitos femeninos y masculinos propuestos por el paradigma de la modernidad.

Si bien se advierten aspectos internalizados correspondientes al modelo tradicional, al mismo tiempo, realizan cierta revisión crítica de áreas de su vida posibilitando un modo de subjetivación transicional como predominante.

En el caso de Martina, es posible detectar la manera en que su modalidad de subjetivación fue transformándose, desde una tradicional hacia una transicional. En la actualidad tiene una imagen valorada de sí, alude haber cumplido sus expectativas como mujer. Se describe con cualidades que denotan cierto sentimiento de bienestar en lo que respecta a la maternidad y al trabajo, relacionando de modo estrecho su autovaloración con estas áreas.

En el pasado, se advierte la incidencia de los mitos: mujer=madre, pasividad erótica femenina y amor romántico, encarnándose en sí misma como valores a alcanzar.

Cabe señalar que durante el tiempo que estuvo casada, fue víctima de violencia de género. En relación a la potencia de los mandatos internalizados, intentaba orientar sus acciones y proyectos en concordancia con un ideal equivalente al del modelo tradicional de mujer, esposa y madre. Respondía de este modo, al deber ser femenino a costa de cualquier sufrimiento, forjando su subjetividad a partir de allí. Se infiere que los mitos correspondientes a la femineidad tradicional han incidido en el padecimiento de situaciones complejas de violencia.

Siguiendo el mito de la pasividad femenina respondía al modelo de mujer tranquila, ordenada, pulcra, inclinada hacia el amor y cuidado de otros/as e incómoda con situaciones de conflicto y poderío. Sin embargo, se advierte en ella un proceso de transición desde un posicionamiento narcisista de ser para los otros, a un ser para sí misma.

En el caso de Lucas, se advierte la influencia que han tenido los mandatos religiosos como modelos identificatorios en la constitución de su subjetividad. En la actualidad orienta su vida a partir de ciertos valores transmitidos desde la ideología religiosa, practicada activamente en el seno familiar. Se describe como un hombre de familia y se proyecta a partir de allí, sin embargo refiere poseer "(...) apertura mental (...)" para poder reflexionar acerca de los posicionamientos y formas de ser de otros/as. Esta cualidad, se podría pensar como un recurso que ha desarrollado a partir de haber transitado por la experiencia de sentirse juzgado, en cierto momento, por los integrantes de su

familia, quienes transmitieron imperiosos mandatos religiosos a lo largo de toda su vida. Se advierte así, cierta discriminación y diferenciación de sus vínculos primarios, al concebirse como una persona que no realiza señalamientos ante las acciones de los demás, pese a no compartirlas.

Respecto a los mandatos de masculinidad hegemónica, se infiere la manera en que el ideal del hombre proveedor y del éxito económico han resultado a lo largo del tiempo, estructurantes de su subjetividad. Sin embargo, ha logrado alejarse de varias premisas correspondientes al ideal de varón tradicional, consiguiendo desenvolverse de forma más acorde consigo mismo y su emocionalidad.

En el caso de Martina, se observa la incidencia de la ecuación mujer= madre. Este mito asocia la existencia de la mujer a partir de la ejecución de su función materna. La maternidad ha constituido a lo largo de toda su vida uno de los ejes principales en su subjetividad, significando a los/las hijo/as como la razón de su fortaleza diaria. Se infiere que la internalización de este mito sería uno de los aspectos más difíciles de revisar críticamente por ella. Si bien, relata la posibilidad de procurarse espacios de disfrute para sí misma, estas situaciones suelen ser vivenciadas con intensa culpa.

En el caso de Lucas, la paternidad no aparece ligada a la representación social que en muchas ocasiones se relaciona con la confirmación de la virilidad. Constituye para él un proyecto a futuro ciertamente libidinizado. Anhela ejercer la función paterna, se advierte su deseo de compartir tiempo y transmitir enseñanzas, priorizando el despliegue de su emocionalidad por sobre lo material, posicionándose en este aspecto como un varón transicional.

Resulta necesario enfatizar las diferencias pautadas socioculturalmente respecto al significado de la maternidad/paternidad. En el caso de Lucas, el rol paterno es fantaseado como un deseo a concretar, sin devenir en una exigencia que debería cumplir, tal como sucede con el mandato de la maternidad. Si bien, la paternidad puede forjarse como un proyecto realmente significativo, resulta uno más entre tantos otros. El mandato de maternidad en cambio, al ser frecuentemente definitorio de la subjetividad femenina es muy difícil de revisar críticamente, como se detecta en Martina.

El mandato impuesto al varón como principal proveedor económico aparece fuertemente internalizado en Lucas. A lo largo de su vida y con sus distintas parejas ha sido el encargado exclusivo del sustento material. Esta modalidad de funcionamiento otorga poder al género masculino y se asocia a un modo de subjetivación de tipo tradicional.

Las situaciones conflictivas en el trabajo que han provocado deficiencias en su rendimiento, ocasionadas por algún padecimiento emocional, han generado lesiones en su narcisismo. Se conjetura en este sentido, la incidencia del mito del varón proveedor. Se espera de aquél, la primacía de los logros laborales y beneficios económicos por sobre todo lo demás. Se advierte

el costo psíquico que acarrearán las dificultades para cumplir con ese mandato tradicional. En el último tiempo, frente a la tensión entre el mandato y sus necesidades socio-afectivas, ha priorizado lo emocional. De este modo, Lucas ha procurado espacios que le permiten reconocer y expresar su angustia, lo que denotaría la toma de conciencia del conflicto suscitado.

El trabajo para Martina también es significado con alta valoración, constituyendo un aspecto muy importante al que le concede gran dedicación y tiempo. Refiere disfrutar tanto de ejercer su labor profesional como también del encuentro con amistades. Así, se podría pensar que el trabajo trasciende el sentido de ser un medio para alcanzar bienes económicos, a su vez, funciona como un espacio placentero y de crecimiento personal. Allí, ha experimentado contención en momentos en que padeció situaciones conflictivas con su ex pareja.

Lucas se autopercebe y puede desenvolverse en consonancia con sus emociones, es decir, como un hombre sensible, cariñoso y capaz de expresar sus sentimientos. Logra manifestar su afecto y ternura públicamente con sus parejas, y a su vez expresarla también hacia sus pares varones. Estas características se corresponden con una modalidad transicional. Sin embargo, se detecta también la incidencia de ideales masculinos hegemónicos. Se advierte el conflicto suscitado en él debido al temor provocado por sentirse excluido del modelo de masculinidad normativo. En este sentido, refiere a su atracción por las motos, las que constituirían para él un símbolo de virilidad. Se infiere así la potencia del mandato al necesitar confirmar su identidad de género con alguna de las cualidades impuestas para éste.

Un aspecto que comparten las personas entrevistadas es su tendencia a posicionarse en un rol de conciliadores frente a los demás, evitando situaciones conflictivas debido a la angustia que les suscitan. Se podría pensar que en esta modalidad de funcionamiento subyace cierta dependencia emocional hacia otro/as. A su vez, se advierte la existencia de un conflicto en el manejo de la propia agresión. Esta situación les llevaría a intervenir mediando entre las personas, o a posicionarse en lugares de generosidad desmedida, que en última instancia, les irritaría como consecuencia de la sobrecarga de responsabilidad hacia otros/as.

En el caso de Lucas, el contacto con lo emocional implicaría un corrimiento del estereotipo del varón tradicional para el cual los sentimientos tienden a ser disociados. Además, el registro de la agresión le genera conflicto y angustia.

En Martina, este rol de mediadora aparece además fuertemente ligado a la internalización del mandato de pasividad femenina, con la prohibición del despliegue de hostilidad, ocasionando fuertes y mayores dificultades en el manejo de la agresión. Se conjetura que ello reforzaría en los distintos vínculos el intento por contribuir a la resolución de problemas, buscando alcanzar siempre un clima pacífico.

Por otra parte, en lo concerniente al mito de la pasividad erótica femenina, se advierte en la entrevistada un aspecto innovador

que se traduce en la separación que realiza entre un objeto amoroso y uno sexual. El proceso que ha transitado de cierta revisión de aspectos de su narcisismo, le posibilita en la actualidad la capacidad de expresar libremente sus deseos con su partenaire.

La modalidad del vínculo amoroso que ella mantenía anteriormente correspondía a un ideal tradicional internalizado: el del amor romántico. Se infiere que este mito constituía en la vida de Martina un valor a alcanzar, sin importar los costos psíquicos y físicos asociados con esa relación afectiva. El lazo social conyugal configura subjetividades, los varones despliegan su relación consigo mismos y con el mundo desde una posición de ser para sí, mientras que las mujeres estructuran sus relaciones desde la posición de ser para otro (Fernández, 2009). Se podría conjeturar que ese ser para otro asociado a lo femenino, ubica a las mujeres en posición de objeto, siendo además promotora de debilidad. A consecuencia de ello, se tolerarían los celos, los controles y las manipulaciones de la pareja por su fantaseada significación de protección y de verdadero amor.

La internalización y la potencia con que operó el mito del amor romántico en Martina fue tan intensa que derivó en una gran fragilización de su subjetividad.

El concepto de erogeneidad de subordinación (Meler, 2013) especifica que en las vivencias que resultan lesivas para el ser, se detecta cierta erogeneización de la situación violenta debido a un estado de indefensión. Conjetura que es preferible sufrir que enfrentar la situación de no existir. Así, se podría inferir que las consecuencias del padecimiento de violencia física y psicológica sostenido en el tiempo, habría provocado en Martina mientras persistió, un avasallamiento de sus funciones psíquicas.

Los mitos sociales culturalmente instaurados impactan incisivamente en la subjetividad de varones y mujeres. En la fuerza con que se realiza este proceso subyace una gran violencia que afecta indefectiblemente a ambos géneros. Sin embargo, es necesario resaltar que los mandatos culturales responden a una asimetría de poder de los varones por sobre las mujeres, así el grado de agresividad involucrada en los mitos instituidos por la sociedad, ocasiona un padecimiento excesivamente mayor en las mujeres.

El género femenino ha sido históricamente significado como el más débil, pero a su vez, fuertemente exigido para ejercer tareas domésticas y de cuidado afectivo de otros/as. En la actualidad, le ocupa salir al mundo público, al ámbito laboral, sumando una tarea más a todas sus responsabilidades impuestas. De igual modo, no debe olvidarse de mantenerse en forma física según los cánones de belleza hegemónicamente impuestos por la sociedad. La consecución de tantas exigencias impone una fuerte demanda y sufrimiento a las mujeres.

En el caso de Lucas, se advierte la forma en que los mandatos normativos de masculinidad internalizados por él ocasionarían padecimientos psíquicos con modalidades diferentes en comparación con los mitos femeninos. Se podría conjeturar que uno

de los aspectos más tradicionales de su subjetividad, sería el de constituirse como varón proveedor, exigido a ser un trabajador incansable.

Se infiere que la imposición más potente que atravesaría a Lucas, sería la concerniente a las creencias religiosas a las que su familia adhiere y se dedica activamente. Cabe señalar que dichas instituciones a lo largo de la historia han propiciado la producción de subjetividades con valores asociados a los impuestos tradicionalmente por la modernidad.

Para el entrevistado el cumplimiento de los mandatos religiosos resultó difícil de cuestionar durante muchos años, ya que han constituido importantes modelos identificatorios en su vida. Sin embargo, el responder adecuadamente a tales exigencias, acarrea el costo de mantener escindidos otros aspectos de sí mismo. Por otra parte, el incumplimiento de dichas normas, se manifestaba en forma de castigo, no solo a nivel externo, sino también como padecimiento psíquico. En este sentido, se advierte el grado de violencia simbólica y psicológica que Lucas vivenció durante tanto tiempo.

Se conjetura que al distanciarse de la religión debió realizar un proceso de desidentificación masiva al tener que abandonar gran parte de sus valores a alcanzar, así como su sistema de creencias. Se podría inferir que la angustia y el vacío representacional por carecer de modelos identificatorios alternativos, conmocionaron su narcisismo, con un profundo sentimiento de desorientación.

Cabe destacar la fortaleza yoica de los sujetos analizados para poder reflexionar y cuestionar críticamente aspectos naturalizados en la cultura. Tanto Martina como Lucas lograron un corrimiento de posición, modificando modalidades de funcionamiento que les provocaban grandes malestares psíquicos.

La violencia con la que operan los mitos es tan potente que incluso alcanzando la posibilidad de alejamiento de aquello instituido, aún se detectan resabios de las situaciones traumáticas a las que se encontraron sometidos.

Específicamente en el caso de Martina, su condición de género ha implicado un mayor padecimiento de la agresividad.

A modo de conclusión: Tal como se ha señalado a lo largo de esta investigación, en el caso de las mujeres la violencia es atroz, despiadada y aniquiladora, provocada por el avasallamiento de un sistema dominante heteronormativo y patriarcal, que se sostiene en la asimetría de poder entre los géneros. Estas desigualaciones implican privilegios para los varones y opresiones para las mujeres.

La producción de subjetividades femeninas y masculinas se configura a través de las propuestas identificatorias genéricas de la sociedad, en articulación con la manera en que cada sujeto constituye su propia singularidad.

Los aportes provenientes de los estudios de género permiten reflexionar sobre la dimensión política que atraviesa a las relaciones entre los géneros. La imposición sociocultural de deter-

minados mitos que promueven y sostienen ciertos ideales femeninos y masculinos impacta con gran potencia en el psiquismo reforzando la asimetría de poder.

Si bien se han sucedido importantes transformaciones vinculadas a la histórica subordinación de las mujeres, el sistema patriarcal, aunque fracturado, continúa avasallando derechos, autonomías y limitando el despliegue de singularidad y de deseo femenino. Por su parte, los varones, atravesados por posicionamientos de superioridad incuestionable resultarían paradójicamente victimarios y también víctimas de este sistema hegemónico.

La articulación entre el psicoanálisis y la perspectiva de género habilita la posibilidad de visibilizar los malestares y padecimientos que los imaginarios sociales tradicionales desencadenan en las subjetividades femeninas y masculinas.

BIBLIOGRAFÍA

- Fernández, A. M. (1992). *La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Buenos Aires: Paidós.
- Fernández, A.M. (2009). *Las lógicas sexuales. Amor, política y violencias*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Fernandez Boccoardo, M. (2018). *Masculinidades y mandatos del patriarcado neoliberal. Una lectura psicoanalítica con perspectiva de género*. Buenos Aires: Entreideas.
- Fridman, I. (2019). *Violencia de género y Psicoanálisis. Agonías impensables*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Hernandez Sampieri, R., Fernandez Collado, C., Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación*. 6a. ed. México D.F: McGraw-Hill.
- Kauffman, M. (1997). Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. En Valdez, T. y Olavarría, J. (Comps.). *Masculinidad(es) Poder y crisis*. Santiago de Chile: Ediciones de las Mujeres. Isis Internacional/ FLACSO.
- Klein, M. (1946). Notas sobre algunos mecanismos esquizoides. Tomo III. *Obras Completas*. Buenos Aires: Paidós.
- Meler, I. (1994). Parejas de la Transición. Entre la psicopatología y la respuesta creativa. En Revista Actualidad Psicológica. N° 214. Buenos Aires, Argentina.
- Meler, I. (2013). *Recomenzar. Amor y poder después del divorcio*. Buenos Aires: Paidós.
- Segato, R. (2018). *Contrapedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Tajer, D. (2009). Capítulo 2: Modos de subjetivación: modos de vivir, de enfermar y de morir. En: *Heridos corazones: Vulnerabilidad coronarias en varones y mujeres*. Argentina, Buenos Aires: Paidós.